
Tampoco es pensar
a horas de madrugada
que uno necesita escuchar
en el mismo aposento
la respiración entrecortada
o suspiro
de una mujer.
Mucho menos desparramar
sentimientos
en el cuarto de un hotel
con la muchachita recién conocida.
No.
La soledad es estar
en dos mundos a la vez
con una pistola en mano.

POEMAS DE CLAUDIA KERIK

(Taller de Poesía: Casa del Lago)

(PODRIA LLAMARSE QUIZAS: LA NECESIDAD DEL ARTE)

En el estanque
que no se ven/
/que no hay muchos estanques,

las razones por las que me paro
a mirar en el estanque
es porque no hay muchos
es porque no veo—

Las libertades grises
pero blancas
me interrumpen el poema
(aguas y palomas)
y sigo mirándolas
picoteando el paisaje
con alguna que otra esperanza de escribirles algo—

Me recuerdan a Miró
las aguas menstruadas de los estanques
al cuento del Patito feo
y eso sólo me lo recuerdan por un momento—

Cuando miro en el estanque
no se estanca nada:

el arte corre
o yo sólo empiezo a descubrir
Y la necesidad de ser total es evidente cuando lo veo:
las aguas verde petróleo
las palomas tibias-brisa
la necesidad de ser total se precipita necesariamente
sin más explicaciones:

palomas
aguas estanques
y todo lo que esto implica

LAS FLORES, FLORECITAS

(a mi hermanito ya se le olvida
cómo pintarlas)

Dentro de mi
estado de
víctima del tiempo
trato de ser más
madera que acero
y poderte sonreír

Pero
no te burles,
que hay escasez de polen
y mi plan de hacerme un florido jardincito
se va volviendo
cada vez
más secreto.

Ni las mamás
se acuerdan ya
de cuidar un malvoncito;
como cuando yo regresaba
de la escuela;
y se abrían todos los balcones
(señoras con olor a cocina,
cabeza con ruleros)
y en un pianísimo movimiento
regaban su plantita
dejando caer gotas amalbonadas
en la punta de mi nariz.

Todo esto ya es historia.
Las abejas están pensando

en sacar su energía de otra parte;
los historiadores
se apuran a tomar fotos para
que no se les olvide ni
un solo pétalo,
y tú te burlas.

Tan
 p
 r
 o
 f
 u
 n
 d
 o
que nunca llegué a saber
 si fuiste
 cielo o
 mar

(y ahora las olas de nubes me ahogan)

POEMAS DE JAIME SORIANO

(Taller de Poesía: Casa del Lago)

Una luna ha caído
en el fango de un pantano.
Aún refleja la luz
de un sol escondido
tras las ramas del árbol
de la noche.
Nadie sabe;
se hunde una luna
en el fango de un pantano
que la abraza,
y la besa.
Nadie oye:
suspira una luna
que hace el amor
en el lodo con su amante